



Todavía hay quienes niegan cínicamente la existencia de los campos. (Horno crematorio.)

—¿Qué se hacía con los cadáveres?

ERBER.—Al principio se enterraba a los que habían sido gaseados. Pero pronto comenzó a aflorar el suero sanguíneo a la superficie. Así que se decidió desenterrarlos y quemarlo todo. Los crematorios comenzaron a funcionar en mil novecientos cuarenta y tres. Había cuatro (...). En los hornos, el calor alcanzaba mil quinientos y hasta mil ochocientos grados. Y de las chimeneas salían llamas de uno a dos metros de altura. El olor llegaba hasta la estación.

—¿A cuántos administró usted inyecciones de fenol?

KLEHR.—Lo hacía dos veces por semana: una vez eran quince; otra, veinte.

—¿Durante cuánto tiempo?

KLEHR.—Tuve que hacerlo durante un trimestre.

—¿Le resultaba difícil?

KLEHR.—Sí, creo que sí. Es algo que ataca a los nervios. Mis dolencias de estómago y este pestaño nervioso se deben a aquello.

—¿Le afectaba a usted la muerte de aquellos prisioneros?

KLEHR.—Te fastidia al principio cuando te levantas por la mañana y tienes que ir a cumplir el servicio. Pero luego te tiras allí todo el día, desde muy temprano hasta la noche. Y llega un momento en que ya no piensas. Sabes que no puedes cambiar nada.

—¿Le suplicó alguna vez algún prisionero que no lo matara?

KLEHR.—No, jamás. No rechistaban. No decían nada. Y eso era lo peor.

Después de ver "Holocausto", muchos jóvenes alemanes han comenzado a dudar de que sus padres, tal como aseguran, no supiesen nada. Sin embargo, puede muy bien ser así. Puede ser que realmente prefirieran permanecer en la ignorancia de lo que ocurría en los campos. Lo grave, lo realmente grave, es lo débilmente que reaccionaron después, cuando se enteraron. Compárase esa reacción con la actual histeria colectiva frente a un puñado de locos terroristas y de "simpatizantes". El 31 de diciembre de 1979 debían caducar definitivamente los crímenes nazis. ¿Qué ocurrirá ahora, después de "Holocausto"? ■

de acompañar cualquier clase de exposición con una adecuada información objetiva, incontestable. Con mucho menos gasto del que ha costado y le costará todavía al mundo la filmación y proyección televisiva de "Holocausto", hace tiempo que los medios informativos podrían haber elaborado un "dossier" responsable, documento irrefutable, y no limitarse, por ejemplo, a publicar cartas de lectores o entrevistas donde cada cual sostiene su punto de

vista sin aportar, la mayoría de las veces, más que sus sentimientos viscerales. El odio al nazi-fascismo tiene una justificación científica, real, y la Historia cuando transcurre deja huellas indiscutibles de su paso: son esas huellas registradas por cámaras fotográficas, por documentos y planos lo que hay que exhibir públicamente, sin temor a avivar pasiones: El conocimiento ahuyenta a los fantasmas, borra el miedo y mata a los mitos. ■ C. P. R.

RAMON

ESTA VEZ
LA CAMPAÑA
ELECTORAL DE "UCD"
LA ORGANIZA
FDEE. ORDOÑEZ



¿CUAL
VA A SER
EL "SLOGAN"?



"VOTE UCD
AHORA
Y PAGUE
DESPUES"

